



La danza contemporánea italiana: la primera década del s.XXI

En la danza italiana contemporánea de la primera década del s.XXI han cohabitado varias generaciones de artistas: desde aquellos que contribuyeron, al igual que otros artistas en Francia o en otros países europeos, al nacimiento de lo que llamamos la *nueva danza* hace ya treinta años, hasta los jóvenes de veinte años que ya lidiaban con sus primeras experiencias creativas.

En Italia, la danza contemporánea nunca se ha beneficiado de auténticos proyectos políticos y culturales y, salvo en contadas excepciones, nunca se han abierto las puertas de los teatros institucionales a este tipo de coreógrafos.

A pesar de ello, el panorama actual se muestra lleno de vida y diversificado, no solamente desde el punto de vista de las generaciones presentes, sino también en lo relativo a la diversidad de formatos, de prácticas y de procesos de creación.

Estos artistas tan diferentes entre sí tienen en común una identidad de autor muy pronunciada. El coreógrafo contemporáneo es un autor que comunica una visión del mundo completamente personal. Para ello, no hace referencia a un estilo único ni emplea una sola técnica de movimiento, sino que utiliza los lenguajes corporales más variados y los hace dialogar con otras formas de expresión artísticas.

Este Thema tiene el objetivo de ofrecer algunos ejemplos de la situación extraordinariamente dinámica de la danza en este país.

Los precursores

Los primeros indicios de una manera inédita de representar el cuerpo en movimiento aparecen en Italia a principios de los años ochenta, cuando los grupos de teatro post-vanguardistas vuelven a cuestionar la dictadura del texto, expresan horizontalmente todos los elementos de la escena (cuerpo, sonido, imagen) y confieren al gesto un lugar cada vez más preponderante. El diálogo que así se establece entre el teatro y la danza es muy rico en influencias recíprocas.

La *Gaia Scienza* («La Gaya Ciencia», con Giorgio Barberio Corsetti), *Falso Movimento* («Falso movimiento», con Mario Martone), *Magazzini Criminali* («Establecimientos criminales», con Federico Tiezzi) son algunos de los grupos teatrales en activo en esa época, que vieron también debutar a coreógrafos de la talla de Enzo Cosimi, Virgilio Sieni o el grupo *Sosta Palmizi*, compuesto por Michele Abbondanza, Francesca Bertolli, Roberto Castello, Roberto Cocconi, Raffaella Giordano y Giorgio Rossi, que compartieron una experiencia formadora determinante con Carolyn Carlson.

Los coreógrafos y directores de escena comparten un mismo entusiasmo por la danza postmoderna americana. Muestran un gran interés por las artes marciales procedentes de Oriente, siguen los espectáculos de Pina Bausch y Merce Cunningham que empezaron a representarse en Italia y se declaran admiradores incondicionales del cine de autor y de experiencias teatrales radicales de maestros como Peter Brook, Bob Wilson o Eugenio Barba.



Virgilio Sieni – *In ascolto e La natura delle cose*

Algunos de estos pioneros se encuentran, en la actualidad, en la cúspide de su trayectoria creativa. Este es el caso de **Virgilio Sieni** (Florencia, 1958), que fundó en el año 2007 la *Accademia sull'Arte del gesto* («Academia del arte del gesto»), a través de la cual implica a personas con edades y perfiles muy distintos (veteranos, artesanos, invidentes, madres e hijos...) en una investigación centrada en el arte del gesto vinculado a los recuerdos y a las vivencias de cada uno de ellos. Atribuye un valor fundamental a la transmisión del repertorio contemporáneo, como queda patente en ***In ascolto*, 2012**. Esta coreografía, nacida dentro del marco del proyecto «**Cerbiatti del nostro futuro**» está pensada para bailarines muy jóvenes, con edades comprendidas entre 10 y 13 años.

Esta experiencia introduce asimismo perspectivas inéditas en el trabajo de Sieni con su compañía de bailarines profesionales. En la obra ***La natura delle cose*** (2008), inspirada por el poema *De rerum natura* de Lucrecio, Venus atraviesa tres edades distintas: al principio tiene once años, luego es una niña de dos años y, por último, una persona mayor. En la primera escena, la ligereza y el encantamiento divino de los que habla el filósofo se ven representados por la danza de cuatro intérpretes masculinos que, formando un solo cuerpo, sostienen a la diosa de tal manera que ésta nunca llega a tocar el suelo.

Sosta Palmizi / Raffaella Giordano – *Quore. Per un lavoro in divenire*

Tras una etapa inicial de creación colectiva, los anteriores miembros del grupo ***Sosta Palmi*** continuaron con su búsqueda de manera individual.

En 1999, **Raffaella Giordano** (Turín, 1961) presenta un trabajo que constituye una ruptura con los modos de creación de la década anterior. En su **título *Quore. Per un lavoro in divenire***, este espectáculo se propone compartir una experiencia humana en curso («*in divenire*») que se ofrece al público con un candor casi infantil (la palabra *cuore*/corazón aparece escrita de manera incorrecta, con Q). La música pop, banda sonora de nuestro día a día, amplifica las emociones; los conceptos tradicionales de «coreografía», de «virtuosismo», de «belleza» y de «representación» estallan por los aires. Los cuerpos llenos de vida de los bailarines, iluminados sin piedad por luces fijas, renuncian a la pureza técnica y formal para exponerse con todas sus imperfecciones, como presencias desnudas.

Esta dimensión activa anuncia una práctica bastante común en la década del 2000. La danza se convierte en una especie de laboratorio en el que se añaden el resto de formas artísticas de la escena: teatro, *performance*, música y puesta en escena.

La creatividad individual

Los grupos nacidos durante la década de los noventa dejan de expresarse en el nombre de su generación, una tendencia característica de numerosas experiencias procedentes



del teatro bailado italiano. Estos grupos dan prioridad al proceso por encima del producto. De este modo, prevalece la creatividad individual: se trata de partir de una idea y de redefinir en cada ocasión cual será el método que se adaptará para ponerla en marcha. El cuerpo se reinventa igualmente en cada nueva creación y el escenario es el lugar donde realizar estas transformaciones.

Kinkaleri - <otto>

Kinkaleri, el «conjunto de formatos y de medios en equilibrio dentro de una tentativa», hace su aparición en Florencia en el año 1995. No se trata pues de una compañía, ni de una «familia», como les gustaba denominarse a los artistas de los ochenta, sino de una circunstancia en la que confluyen diversos elementos. Realizan espectáculos teatrales, pero también instalaciones e incursiones urbanas o en un lugar determinado. Utilizan de manera indiferenciada la improvisación y determinados códigos del ballet, del baile disco de los años setenta y del hip-hop. En una palabra, son inclasificables. **<otto> (2003)** es un dispositivo escénico que se apoya en la repetición de algunas acciones sencillas, como un cuerpo que cae al suelo y se queda ahí tendido durante un rato: un cuerpo-cadáver que se convierte en un objeto más del escenario. En un principio vacío, el espacio de representación ve cómo van llegando una serie de desechos en un silencio casi absoluto. El público únicamente oye el eco lejano de una canción procedente de los auriculares que lleva una bailarina que efectúa algunas series breves de movimientos.

Michele Di Stefano - *Robinson*

Michele Di Stefano (Milán, 1963), León de Plata 2014 en la Bienal de Danza de Venecia, recibió su formación al margen de las escuelas tradicionales. En 1997 funda el grupo Mk, que reúne a personalidades con trayectorias muy dispares. Cantante en un grupo de música de la *new wave* durante los años ochenta, Di Stefano se interesa por el cuerpo en movimiento buscando el impacto cualitativo de un concierto. Sus obras, concebidas para el teatro y otros espacios, exploran las intersecciones entre coreografía, búsqueda sonora y *performance*. Colabora con artistas plásticos y compositores, pero también con otros coreógrafos italianos (Alessandro Sciarroni, Cristina Rizzo) y con bailarines procedentes de universos muy alejados del suyo (William Forsythe Company). ***Robinson* (2014)** utiliza determinados mecanismos del ballet para dotar de vida a una secuencia obtenida mediante la acumulación y la ejecución a través de cuerpos muy diferentes, a nivel estético y técnico. La tensión generada procede, precisamente, de esas diferencias, que el lenguaje común subraya en lugar de uniformizar.

Alessandro Sciarroni - *Folk-s*

Alessandro Sciarroni (San Benedetto del Tronto, 1976) ha desarrollado su carrera alrededor de las artes plásticas y del teatro. Sus espectáculos tienden a ofrecer una respuesta a preguntas determinadas, como en el caso de la obra ***Folk-s* (2012)**. «¿Hasta



cuándo logrará sobrevivir la *Schuhplattler*, la famosa danza tradicional del Sur del Tirol? », se pregunta el autor. Uno de los artistas ofrece la respuesta al principio del espectáculo: «Nosotros la perpetuaremos hasta que no quede ni un solo espectador en las gradas ni un solo bailarín en el escenario: quienes abandonen estas gradas o este escenario ya no podrán volver. » Más allá de su contexto original, despojado de los trajes típicos y del acompañamiento musical tradicional de la región de Bavaria, el baile popular se transforma en una práctica performativa que se confía a la resuelta ejecución de cinco bailarines. Se trata de una prueba de resistencia física individual, pero también de una fulgurante y rigurosa construcción coreográfica.

De Italia a Europa

Italia no se ha visto nunca beneficiada por proyectos políticos y culturales coherentes dentro del ámbito de la danza contemporánea. Excepto en contadas ocasiones, los coreógrafos no han tenido nunca acceso a los teatros institucionales. Algunos de ellos obtienen financiación pública, realizan espectáculos en algunos teatros que hacen gala de una cierta sensibilidad hacia la danza, salen del país para hacer una gira por el extranjero o explotan la visibilidad que ofrecen los festivales y las plataformas propias del sector.

En parte para paliar la falta de proyectos de formación institucional, la mayoría de los coreógrafos de los años ochenta y noventa se han dedicado a la enseñanza, desempeñando un papel determinante en la transmisión de estos lenguajes. Algunos de ellos han apoyado también las nuevas creaciones, favoreciendo, dentro de sus compañías, el crecimiento y la visibilidad de las jóvenes promesas.

Ambra Senatore - *John*

La asociación *Aldes* de Roberto Castello (antiguo miembro de Sosta Palmizi) ha visto nacer, entre otros, los primeros solos de **Ambra Senatore** (Turín, 1976), una observadora atenta de las relaciones humanas con una mirada ligera e irónica. En sus espectáculos de grupo, los intérpretes construyen una dramaturgia que va de la palabra al gesto cotidiano, pasando por la partitura coreográfica. En paralelo, se hallan en un estado de continuo desplazamiento desde la realidad de «personas que bailan» hasta la ficción de la representación. En ***John (2012)***, el ritmo y las reglas del espectáculo vienen dictadas por el movimiento de determinados objetos: pájaros mecánicos, peonzas, cochecitos, robots. Se invita a los espectadores a responder a preguntas sencillas o a accionar los mecanismos, por lo que serán ellos quienes determinarán parcialmente, a través de sus respuestas, los acontecimientos que se van a producir en escena.

Marina Giovannini - *Meditation on Beauty*

Marina Giovannini (Florencia, 1971) estuvo muchos años trabajando en la compañía de Virgilio Sieni. Con ***Meditation on Beauty (2013)***, la artista estudia el concepto de la



belleza a través de la inteligencia del cuerpo femenino. Este cuerpo revela su fragilidad, pero también su poder, a través de su relación con un dispositivo escénico de extremada simpleza: tres paralelepípedos de madera sobre los cuales Giovannini explora su capacidad de adaptación, su precariedad y su equilibrio. La segunda escena es una danza circular en la que los tres intérpretes, sosteniéndose mutuamente, parecen llevar todo el peso del mundo sobre sus cabezas.

Las formas de composición «ágiles» como el solo y dúo, son muy frecuentes en los escenarios italianos. Esta elección viene dada a menudo por la urgencia creativa experimentada por los artistas que abordan sus primeros intentos creativos. En este caso, trabajar con uno mismo es la manera más directa de someterse a prueba. Sin embargo, el monólogo de la danza corre el riesgo de convertirse en una estrategia de supervivencia: la concepción de espectáculos de bajo coste, tanto en términos de «capital humano» como desde el punto de vista de la simplicidad de la puesta en escena, permite su fácil transporte y su adaptación a cualquier espacio minimizando los gastos técnicos.

Dentro del contexto de la danza italiana de los últimos años, que experimenta considerables descensos de presupuesto dentro del ámbito de la cultura, los jóvenes artistas optan, a menudo, por la auto-producción e intervienen en espacios culturales independientes, como los centros sociales. Se trata de la única posibilidad que tienen para presentarse ante el público sin pagar los gastos de alquiler o los relativos a las normas legales o a los derechos de autor.

Sin embargo, en comparación con sus predecesores, los jóvenes coreógrafos italianos están, en la actualidad, menos aislados y tienen más opciones para medirse con sus colegas del resto de Europa. El trabajo en red establecido en algunos centros de producción de artes performativas, como la Centrale Fies di Dro (Trentino-Alto-Adigio) o el Centro por la Escena Contemporánea (CSC) de Bassano del Grappa (Véneto), permite que los coreógrafos italianos puedan participar en proyectos de formación o de producción internacionales.

Dewey Dell - *à elle vide*

El proyecto Fies Factory, por ejemplo, incluye **Dewey Dell**, una compañía fundada en 2007 por cuatro jóvenes de unos veinte años: Teodora Castellucci, su hermana Agata, su hermano Demetrio (procedentes por filiación directa de un grupo de teatro «histórico» como el Societas Raffaello Sanzio) y Eugenio Resta. En su primer trabajo, ***à elle vide (2007)***, dos personajes emergen de la oscuridad total de la escena: una gallina y un escorpión que parecen salidos de unos dibujos animados. La gallina roja ofrece movimientos bruscos, mientras que el escorpión blanco tiene una actitud elegante y altiva. En sus obras más recientes, la compañía ha continuado inspirándose en el mundo del cómic. La artista llega a concebir los cuerpos «hinchables» en su obra *Marzo* (2013), realizada con la complicidad del artista plástico japonés Yuichi Yokoyama.



Danza contemporánea y repertorio

En la actualidad, el concepto de «contemporáneo» ha dejado de limitarse exclusivamente a los términos «nuevo», «joven» u «original». El artista puede optar por usar o no las técnicas más virtuosas, desde el ballet hasta los malabares propios del circo. Puede elegir entre estructurar su espectáculo desde el punto de vista de la coreografía o presentar sus fragmentos al público dentro de un proceso «en curso». Puede colaborar con músicos, arquitectos, ingenieros de sonido, diseñadores de iluminación o simplemente colocarse en un espacio vacío.

Michela Lucenti - *Il sacro della primavera*

Numerosos coreógrafos recuperan de manera completamente libre e inédita las raíces de la modernidad. Este sería el caso de **Michela Lucenti** (La Spezia, 1971), que propone un teatro total con una marcada tendencia ética. No es por casualidad que su compañía se llame **Balletto civile** (Ballet civil). En *Il sacro della primavera* (*Le Sacre du printemps*) (2011), un «clásico» del siglo XX como la interpretación de Nijinski (1913) se convierte en una reflexión política contemporánea. El rito original de sacrificar a una joven virgen se contempla aquí como una metáfora de la condición de los jóvenes artistas de la danza italiana: una generación cansada de esperar, aplastada entre las exigencias del mercado, que está siempre reclamando novedad, y la conciencia de que sus antecesores ya lo han hecho todo. La mezcla de frustración y de energía reprimida se manifiesta en las caídas repetidas de los cuerpos, literalmente tirados por el escenario, en los cambios frenéticos de vestuario y en la agresión a la partitura de Stravinski, que se ve continuamente ultrajada por las incursiones sonoras de un DJ, por los gritos y los fragmentos de conversaciones entre los artistas.

Enzo Cosimi - *Calore*

Incluso el término «repertorio», sinónimo en los años ochenta de «viejo» y «polvoriento», adopta un nuevo sentido para la danza contemporánea. Como ocurre en otros países, en Italia se emprenden iniciativas para recuperar y revalorizar la coreografía de autor: una manera de que las jóvenes generaciones de bailarines y de espectadores puedan conocer las producciones de su pasado reciente. El proyecto RIC.CI (*Reconstruction Italian Contemporary Choreography* – años ochenta y noventa), concebido y capitaneado por la crítica Marinella Guatterini, ha permitido redescubrir obras de gran importancia, como *La boule de neige* de Fabrizio Monteverde (1985/2013), *Terramara* (1991/2013) de Michele Abbondanza y Antonella Bertoni y ***Calore***, una obra de culto que, en 1982 catapultó a **Enzo Cosimi** (Roma, 1958), recién llegado de Nueva York, a lo más alto del panorama teatral de post-vanguardia en Roma. ***Calore*** muestra la euforia del descubrimiento del sexo y hace gala de un gusto irreverente por el exceso, pero también de la ingenuidad, el juego y la ironía de un lenguaje que evoluciona libremente dentro y fuera de los códigos, mezclando citas con



un nivel de lenguaje alto y bajo. En el año 2012, la readaptación del espectáculo con cuatro jóvenes intérpretes permitió recuperar íntegramente la atmósfera de rabia y de furor de sus inicios.

No se trata, pues, de una experiencia «arqueológica», sino de una ocasión para reflexionar, con perspectiva, sobre la deuda más o menos consciente que numerosas experiencias escénicas de la actualidad en Italia mantienen respecto a sus antecesores.

Ir más lejos :

ACCA, Fabio, LANTERI, Jacopo. *Cantieri Extralarge. Quindici anni di danza d'autore in Italia 1995-2010*. Rome : Editoria & Spettacolo, 2011. 208 p. (Spaesamenti).

AGAMBEN, Giorgio. *Che cos'è il contemporaneo ?* Rome : Nottetempo, 2008. 28 p. (I sassi).

AGAMBEN, Giorgio, Lucrezi. « Appunti per una drammaturgia », in *La natura delle cose di Virgilio Sieni*, Firenze, Maschietto Editore, 2011, 40 p. (Il gesto).

CAROSI, Massimo. *Movimenti urbani : la danza nei luoghi del quotidiano in Italia*. Rome : Editoria & spettacolo, 2011. 152 p.

D'ADAMO, A. *Spazi per la danza contemporanea*. Rome : Editoria & spettacolo, 2009. 192 p.

DI BERNARDI, Vito. *Virgilio Sieni*. Palermo : L'Epos, Palermo, 2011. 87 p.

DI STEFANO, Michele, MORGANTIN, Margherita. *Agenti autonomi e sistemi multiagente*. Macerata : Quodlibet, 2012. 96 p.

FANTI, Silvia. *Corpo sottile : lo sguardo sulla nuova coreografia europea*. Milan : Ubulibri, 2003. 269 p.

GRAZIANI, Graziano. *Hic sunt leones : Scena indipendente romana*. Rome : Editoria & spettacolo, 2007. 368 p. (Spaesamenti).

GUATTERINI, Marinella. *L'ABC della danza : la storia, le tecniche, i capolavori, i grandi coreografi della scena moderna e contemporanea*. Milan : Mondadori Electa, 2008. 192 p. (Illustrati. Guide cultura).

KINKALERI. *2001-2008 : la scena esausta*. Milan : Ubulibri, 2008. 191 p. (I libri quadrati).

PONTREMOLI, Alessandro. *Drammaturgia della danza : percorsi coreografici del secondo Novecento*. Firenze: Euresis, 1997. 170 p.



PONTREMOLI, Alessandro. « Danzare l'incarnazione : note sullo spettacolo Quore. Per un lavoro in divenire di Raffaella Giordano », in FIASCHINI, F., *La lotta di Giacobbe : Inquietudini della fede nella scena contemporanea*, Pise, Titivillus, 2013, 152 p.

PROVVEDINI, Claudia. *Le parole del corpo : il teatro fisico di Michela Lucenti/Balletto Civile*. Pise : Titivillus, 2012. 112 p. (Altre visioni).

SENATORE, Ambra. *La danza d'autore. Vent'anni di danza contemporanea in Italia*. Turin : UTET Università, 2007. 225 p.

SIENI, Virgilio. *Trois Agoras Marseille : l'art du geste dans la Méditerranée*. Firenze : Maschietto Editore, 2013. 144 p. (Il gesto).

TOMASSINI, Stefano. *Enzo Cosimi : Gruppo Occhèsc, Compagnia di danza Enzo Cosimi*. Arezzo, Toscane : Zona, 2002. 144 p.

Créditos :

Selección de los extractos

Ada d'Adamo

Texto y sugerencias bibliográficas

Ada d'Adamo

Producción

Maison de la Danse

Biografía del autore :

Ada d'Adamo es una investigadora italiana independiente. Ha escrito y editado volúmenes sobre danza y teatro del siglo XX, incluidas las monografías *Danzare il rito* (Bulzoni, 1999) y *Mats Ek (L'Epos, 2002)* y la entrevista *Emio Greco | (The Epos, 2004)*.

El Parcours "La danza contemporánea italiana: la primera década del s.XXI" ha podido ver la luz gracias al apoyo de la *Secrétariat général du Ministère de la Culture et de la Communication - Service de la Coordination des politiques Culturelles et de l'Innovation (SCPCI)* (Secretaría General del Ministerio de Cultura y Comunicación: Servicio de Coordinación de Políticas Culturales y de Innovación)